

# EL ALBERTIO

Violeta Parra

Yo no se por qué mi Dios le

re - ga - la con lar - gue - za som - bre - ro con tan - ta

cin - - ta a quien no tie - ne ca - be - - - - za.

No se por qué mi Dios  
le regala con largueza  
sombrero con tanta cinta  
a quien no tiene cabeza.

Hay que medir el silencio,  
hay que medir las palabras,  
sin quedarse ni pasarse  
medio a medio de la raya.

Al pasito por las piedras  
cuidado con los juanetes,  
que aquí no ha nacido nadie  
con una estrella en la frente.

Adónde va el buen que no are,  
responde con prontitud  
si no tenís la contesta  
preparate el ataúd.

Yo suspiro por un Pedro,  
cómo no he de suspirar,  
si me ha entregado la llave  
de todo lo celestial.

Discreto, fino y sencillo  
son joyas resplandecientes  
con las que el hombre que es hombre  
se luce decentemente.

Vale más en este mundo  
ser limpio de sentimientos,  
muchos van de ropa blanca  
y Dios me libre por dentro.

Y vos me diste el secreto  
de chapa sin cerradura,  
como quien dice la llave  
del tarro de la basura.

Alberto dijo me llamo,  
contesto lindo sonido,  
mas para llamarse Alberto  
hay que ser bien "Albertío".

Yo te di mi corazón,  
devuélvemelo enseguida,  
a tiempo me he dado cuenta  
que vos no lo merecías.

Déjate de corcoveos,  
que no nací pa' jinete,  
me sobran los valentinos,  
los Gardeles y los Negretes.